

# LO QUE ESPERA DIOS DE LOS HOMBRES:

## LA REPRESENTACION CORPORATIVA DEL VARÓN.

**1 Timoteo 2:14** “Y Adán no fue el engañado, sino que la mujer, siendo engañada completamente, cayó en transgresión”.

**Romanos 5:12** “Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron”

### INTRODUCCION:

Nadie en este mundo fue puesto sin propósito divino, aunque la gran mayoría no lo llega a entender a lo largo de toda su vida, pero el Señor no carece de plan para cada uno de nosotros; en esta ocasión deseamos considerar un principio que quizás usted nunca ha visto y lo considerará quizás extraño, sin embargo, es una verdad que la podemos comprobar en la palabra. El Principio que queremos considerar es: *“El hombre como género masculino tiene una función en Dios de representación corporativa”*.

Existen muchas cosas específicas que el Señor espera del género masculino, una de ellas es lo que veremos en este tema. Nos es necesario, entonces, entender más sobre estos temas muy específicos, y que en este caso está referido a los hombres. Explicaremos lo siguiente: ¿Cuál es el entendimiento que tenemos en La Escritura en referencia al hombre (del género masculino) y su función en Dios de representación corporativa?

En primer lugar, aunque somos la misma raza, Dios sí hizo diferencias muy marcadas entre el hombre y la mujer. Al varón, Dios lo puso como cabeza de la mujer que habría de ser su esposa. A la mujer, por su lado la sometió a su marido. Estos son principios inamovibles que Dios dejó trazados en La Biblia para la raza humana. Ahora bien, en el entorno espiritual de la Iglesia las cosas cambian, porque el apóstol Pablo nos dice que en Cristo “no hay varón y hembra”. El ambiente espiritual en el Señor no hace acepción de personas por asuntos género (lo mismo es el hombre que la mujer); sin embargo, hay diferencias en el sentido de que todos los miembros somos diferentes, aún una mujer es diferente de otra, no digamos un hombre y una mujer. En el sentido espiritual, podemos decir que Dios nos mira a todos iguales, pero cada uno funcionamos de manera diferente. Bajo este punto de vista podemos darnos cuenta que, en la práctica, hay muchas diferencias entre varones y mujeres, debido al funcionamiento que cada uno aporta para el Señor. Hay cosas que al hombre se le facilitan hacer y que a la mujer le son más difíciles, y viceversa. Las diferencias no estriban en que los hombres sean mejores que las mujeres, si no que hay diferencias debido a sus funciones. Por ejemplo: en una reunión no es usual ver hombres “cocinando”, porque por naturaleza los hombres no saben realizar ese tipo de actividades; no es un pecado que un hombre sepa, o no, cocinar, sólo digo que lo usual es que las mujeres cocinen, en la mayoría de los casos ellas son las más diestras para cocinar. La misma diferencia existiera al momento de descargar un camión con sillas para una reunión, sería más lógico que los hombres lo descargaran y no las mujeres, debido a la fortaleza física de los varones. Bajo ese punto de vista existen diferencias, pero fuera de eso en el Señor no hay varón y hembra. A través de este estudio veremos las diferencias entre géneros en las diferentes esferas de la vida.

DESARROLLO:

## 1) LA REPRESENTACION CORPORATIVA DEL VARÓN Y SUS ALCANCES:

El hombre como género masculino tiene una función específica en Dios: Ser una representación corporativa. Esta representación corporativa significa, básicamente, que el hombre fue hecho con una función representativa por otros.

Cuando Dios colocó al hombre y la mujer en el huerto, la Biblia nos enseña que la engañada y primer pecadora en el mundo fue la mujer, ella fue la que habló con la serpiente, la que se dejó seducir por el engaño, la que tomó la iniciativa de caer, la que indujo a su marido a caer, sin embargo, al leer Romanos 5 la Biblia nos muestra que el pecado entro en el mundo a través de Adán y no de Eva.

En algún momento se nos compartió sobre la transgresión de Eva, el apóstol Marvín explicaba en esa ocasión las consecuencias que tuvo el género femenino en el Antiguo Pacto, y las que cargan hasta nuestros días a raíz de que Eva pecó antes que Adán, no obstante, la justicia divina decretó que el pecado entró oficialmente en el mundo a través de Adán. Significa que la mujer tuvo un pecado previo, el cual si nos permiten decirlo así, no entró en la contabilidad del Señor a la hora de tratar con la raza humana; y por esa razón Dios trató más duramente a la mujer a lo largo de la historia para redimirla en cuanto a la transgresión de Eva. Ese mismo principio nos da la pauta para entender algo impresionante, porque mientras Adán no había caído (aunque Eva ya había sido seducida y engañada) Dios todavía no había hecho oficial el pecado, pero al caer el hombre, dice claramente La Escritura: *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12).*

Quiere decir que el hombre fue creado con una representación corporativa mucho más extensa que la mujer, en otras palabras: Lo que el hombre hace abarca en bendición o en desgracia, según el caso a los que representa; lo que el hombre hace tiene una repercusión mucho más extensa que la mujer. Podríamos decir que el hombre con su actitud y obrar puede inclinar las cosas a favor o en contra de las personas que se encuentran bajo su cobertura; reparemos un poco en esto, pues básicamente esto es el meollo de este punto de estudio. Lo que usted (varón) hace, dejará una impronta o sello más profundo y sólido que lo que pueda hacer la mujer, porque el hombre fue creado con esa virtud, creado para que sus acciones y actitudes produjeran bendición o maldición a los que estén debajo de él.

No podemos aislarnos y pensar que lo que nosotros (hombres) hacemos es un problema muy nuestro, ni debemos pensar que nuestro caminar es una responsabilidad que recaerá sólo en nosotros ¡No es cierto! Inevitablemente todos los hombres, desde el más pequeño hasta el más grande, por el sólo hecho de ser varones, nuestras acciones, nuestras actitudes, lo que forjamos en nuestro interior y la manera en que caminamos en nuestro exterior, repercutirá severamente para bien o para mal en todos aquellos sobre los que estemos, en cualquier esfera; para efectos prácticos, hablemos de los hijos, la esposa, el hogar, la familia, son los que directamente obtienen el bien o el mal de este principio.

Un Ejemplo en sentido negativo de esto lo encontramos con la vida de David: *Dice 2 Samuel 12:13 Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a Da-*

**vid: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás. v:14 Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá. v:15 Y Natán se volvió a su casa. Y Jehová hirió al niño que la mujer de Urías había dado a David, y enfermó gravemente. v:16 Entonces David rogó a Dios por el niño; y ayunó David, y entró, y pasó la noche acostado en tierra. v:17 Y se levantaron los ancianos de su casa, y fueron a él para hacerlo levantar de la tierra; mas él no quiso, ni comió con ellos pan. v:18 Y al séptimo día murió el niño; y temían los siervos de David hacerle saber que el niño había muerto, diciendo entre sí: Cuando el niño aún vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz; ¿cuánto más se afligirá si le decimos que el niño ha muerto? v:19 Mas David, viendo a sus siervos hablar entre sí, entendió que el niño había muerto; por lo que dijo David a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Y ellos respondieron: Ha muerto”.**

Hermoso fuera que el caminar del hombre no afectara a sus hijos, pero es imposible, así lo vemos en el caso de la vida de David. Así como un buen padre, si es un buen hombre inevitablemente traerá bendición para los suyos, así un mal padre traerá desgracias a su familia. Estoy consciente que las mujeres también tienen ese principio en ellas, que en algún momento son representativas corporativamente hablando, pero su esfera de acción siempre es más pequeña que la del hombre, es por ello que la caída de Eva afectó única y exclusivamente a las mujeres.

Dios es específico para mostrar que la mujer está como está y sufre como sufre por la transgresión de Eva, por eso Pablo dice a la mujer casada que debe estar en silencio, someterse a su marido, criar a sus hijos tranquilamente y así salvara su reputación delante de Dios. ¿Por qué a la mujer le toca eso? Sería cruel de nuestra parte (como varones) no admitir que el gran conflicto de criar a los hijos en un noventa por ciento es un asunto de la mujer y el resto, en realidad, es de los hombres. Generalmente, al final del día, llegamos a casa como jueces, preguntamos qué ha sucedido, sacamos conclusiones y con nuestras decisiones se arreglan las cosas, no así a las esposas que tienen que lidiar con los hijos en el día; sin embargo, este asunto de los hijos es una consecuencia que le vino al género femenino a raíz de la caída de Eva. La Biblia nos muestra que la transgresión de la mujer no afecta a los hombres; mientras que la caída de Adán sí afectó a la mujer, a los hijos, el hogar, a la creación misma, el mundo mismo cambió, hasta los animales bajaron su nivel de vida a raíz de la caída de Adán, porque al caer el hombre, todo cambió. Cuando Eva cayó todo continuaba igual, el cosmos, el sistema no había cambiado, pero cuando cayó Adán, todo se desplomó. Dice *Génesis 3:17* **“Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida”**. Antes de la caída Adán y Eva era posible comunicarse con los animales, era normal. El huerto era hermoso, era otro nivel de vida, pero todo el ecosistema de la naturaleza cayó cuando Adán pecó, por eso dice *Romanos 8:19* **“Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. v:20 Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza”**.

Ahora se puede imaginar esa representación corporativa del hombre, que mientras el hombre no había caído las cosas se sostenían, el universo se preservaba, los animales se mantenían en el nivel que estaban, todo permanecía del modo que Dios quería, pero al caer Adán fue como si hubiera habido un tsunami en el universo, y toda aquella creación esplendorosa, vigorosa, sobre potenciada de inteligencia y de vigor se detuvo. Imagínese cómo habrá sido el huerto, que aún estando ya la tierra bajo maldición, en la tierra

de Canaán los racimos de uvas tenían que cargarlos entre dos hombres. Vale imaginarse ¿cómo sería la tierra sin maldición?, ¿cómo sería el huerto y los sembrados de Adán en aquel entonces?, ¿cómo respondía la tierra ante la bendición del Señor y de su boca que había dicho que de la tierra brotara el fruto? ¡Toda esa tierra maravillosa e impresionante, una fauna increíble! Pienso que no hay cabeza humana que pueda imaginar cómo era el huerto, ver todos los animales enfilarse hacia Adán para que éste les pusiera nombre. Simplemente ¡Impresionante!.

Cuando el hombre cayó, todo aquello hermoso se arruinó. Lo que estaba bendito, ahora estaba bajo maldición, la tierra fue enjuiciada a causa del hombre. ¿Nota cuán grande es la repercusión del hombre sobre las cosas que Dios lo pone a gobernar? Es impresionantemente grande. ¡Qué egoísmo de los hombres decir: Es mi vida! Déjeme decirle que no es su vida solamente, le guste o no, usted varón no es una persona individual, es una representación corporativa de los suyos. Tenga por seguro que, así como a Adán, a usted Dios lo ha puesto como representante de alguna esfera en donde su vida, sus actitudes y sus decisiones pueden causar un tsunami entre los que viven abajo de usted. Tomemos conciencia que no sólo debemos ver esto a nivel de familia, sin embargo, el círculo familiar (hijos y esposa) es donde este principio está más cerca, y en ellos se verán los resultados de nuestras decisiones, para bien o para mal de ellos.

Miremos algunos ejemplos prácticos de lo que hemos dicho: ¿Qué hijo está desligado de la prosperidad o escasez económica de sus padres? Todo el bien económico que alcance papá, será disfrutado directamente por los hijos. El grado de bonanza que el padre de familia tenga se verá reflejado en sus hijos, ellos lo disfrutarán. De igual manera, la falta de recursos, estar sin trabajo, es algo que afectará a los hijos, a pesar de que no es el deseo de papá, ellos sufrirán las consecuencias de que la cabeza del hogar esté sin trabajo.

Las actitudes heredadas como la dejadez, la falta de buena administración, el despilfarro, la falta de ahorro, la mala cabeza de no saber qué hacer con el dinero, seguramente serán cosas que tarde o temprano lo sufrirán los hijos. Hay padres que mandan a sus hijos a pedir fiado a la tienda, y a los días, por no pagar, la señora de la tienda empieza a maltratar a los hijos. Ellos sufren por causa de su padre, ellos sufren la irresponsabilidad del papá.

Hermanos, Dios puso al hombre con un carácter representativo, es inevitable que todos los hombres estamos siendo forjados para representar a otros en un momento dado. Hay hogares que por alguna razón el papá está ausente, se fue o murió, pero la misma naturaleza nos enseña que si en un hogar esta solo mamá y hay varios hijos, es una bendición si el hijo mayor es varón; de manera instintiva la madre le dice hijo mayor: ¡Ahora que no está su papá, usted es el hombre de la casa! Esto es porque perciben el aspecto representativo del varón, puesto que no es un principio escondido, es un principio que rige al mundo. El conflicto es que nosotros no lo vemos y creemos que nuestras acciones no dañan a terceros. Siempre lo nuestro como hombres afectara a los nuestros.

## **2) LA REPRESENTACIÓN CORPORATIVA DEL HOMBRE ES UN ARMA PARA EL BIEN O PARA EL MAL.**

Cuando Dios puso al hombre en el huerto, Él diseñó las cosas a manera de que el hombre transmitiera bendición, que él se pudiera extender como una gracia para los demás. Contrario a esto, al caer, el mismo principio se convirtió en muerte para todos los hombres. Podemos decir, entonces, que no es una maldición de Dios que lo malo que hace mi

hermano hace le haga daño a su mujer y a sus hijos; lo que sucede es que el hermano no obra el bien, no administra bien la bendición que tiene de parte de Dios, y al perder la visión y la realidad de este principio, afecta negativamente a los suyos. Usted puede decirle a sus hijos: ¡Nunca vayan a ser como yo!, pero sepa que sus hechos los afectarán mucho más que sus palabras.

En una ocasión el Hermano Marvin Veliz contó una experiencia que ilustra lo que estamos hablando. Él vive impresionado de un tío que tuvo, el cual murió por alcohólico, no recuerda jamás haberlo visto sobrio, y debido a eso su familia aborrecía, maldecía y hasta temblaban de enojados cuando alguien les hablaba de licor. Con el pasar de los años, un hijo de ese tío, que se llamaba José Manuel, murió de un ataque cardíaco. Al consolar a la mamá del difunto, ella le dijo que gracias a Dios que se había muerto de un infarto porque llevaba el mismo camino que su padre. Hasta ese momento se dio cuenta que su primo ya era un alcohólico incorregible, y si no le da ese paro cardíaco habría terminado exactamente como el papá. Estas herencias nos muestran una cosa: *“las palabras nunca son tan poderosas como la influencia que se hereda”*. Hermanos, Dios nos está mostrando que nuestras actitudes interiores y nuestras acciones externas tienen un efecto directo en los que están debajo de nosotros.

Viendo este principio en Adán nos damos cuenta que el pecado y la muerte fue la consecuencia trágica que vino a raíz de la caída de Adán. Dice *Romanos 5:12* “... **el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el (o a raíz del) pecado**”. Hasta el día de hoy, el proceder de los varones (que son cabezas) hacen que los demás tengan una influencia para el pecado y, por ende, para la muerte espiritual. Nuestro mal proceder, la mala conducta, nuestros malos hechos repercuten en abrir puertas de pecado, iniquidad y corrupción severos para los que están debajo de nosotros; es tan así que dice *Romanos 1:18* “**Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con injusticia restringen la verdad**”. En los versos siguientes Pablo comienza a enumerar los pecados de los hombres y luego dice: “...por eso Dios los entregó a sus pasiones y deshonraron entre sí sus propios cuerpos” (*Romanos 1:24-27*), de allí surge el lesbianismo y el homosexualismo que cada vez más inunda este mundo. Es inevitable ver que esos dos pecados, muchas veces, tienen su problema en la genética heredada de los padres. Hermanos, es una realidad que muchas de las malas acciones de los padres repercuten genéticamente en sus descendientes, si esto no fuera así, el apóstol Pedro no hubiera dicho que fuimos liberados de “**la vana manera de vivir heredada de nuestros padres**” (*1 Pedro 1:18*). A los varones les decimos: “la buena conducta traerá buenas consecuencias para los nuestros, pero la mala conducta no sólo le afectará a él directamente, sino está poniendo un cimiento de iniquidad para sus generaciones futuras.

Pensemos en un padre cuya actitud para con su prójimo es perversa. Hay algunos padres de familia que son malas personas, nunca hacen un favor, nunca se alegran del bien ajeno, nunca aportan, nunca regalan, viven mezquinamente, son cerrados en su corazón para hacer el bien; sus hijos inevitablemente serán afectados por esa conducta. Cuán difícil va a ser para los hijos de esta clase de personas convertirse al Señor y ser quebrantados para darle a Dios de sus finanzas ¿Por qué razón? Porque es lo que el padre de familia gestó en sus hijos. No podemos evitar el principio de la siembra y la cosecha, si lo que sembramos es pecado e iniquidad, lo que cosecharemos en nuestras generaciones será eso mismo sólo que con creces. La muerte espiritual deambulará cerca de los nuestros si nosotros como cabezas obramos mal, esto es un hecho innegable.

En el contexto de Romanos 5 también encontré algunas cosas que marcan lo que Cristo hizo en nosotros a raíz de Su justicia. Cristo vino a hacer lo que Adán no hizo y a contrarrestar en Él mismo lo que Adán había dañado. Esto nos muestra que el que obra con justicia, también bendice a los que están debajo de él. En el pasaje encontré tres cosas que Pablo constantemente está repitiendo que vinieron a raíz de lo que Cristo hizo:

## **A) La gracia sobreabunda en la vida de alguien que camina con justicia.**

Caminar con rectitud nos mata y nos hace sufrir en nuestra carne, porque es entregar nuestros placeres y nuestros gustos. Cuando un hombre se decide a obrar rectamente ante los ojos de Dios, está dispensando inevitablemente una sobreabundante gracia para los que están debajo de él. No podemos negar que la gracia del Señor es lo que salva al hombre, pero hay un hecho que no nos podemos explicar: “No a todos les llega la gracia en la misma medida”. Por ejemplo, es una dicha haber tenido un padre que nos metió el Evangelio hasta en la sopa; hay otros casos en los cuales los padres manipularon a sus hijos para que no se hicieran creyentes en Jesús. El caso de nuestro apóstol fue así, siendo él un joven se convirtió al Señor en contra de la voluntad de su familia. En una ocasión él relató lo siguiente: “Yo he visto cómo ha sobreabundado la gracia de Dios para con mis hijos. Yo no espero que ellos logren lo que yo he alcanzado en el Señor, porque tienen mucho más de Dios de lo que yo tuve. Lo que debe sucederles a ellos, no es que lleguen a ser como yo. Si un día ellos llegan a ser como yo, los calificaré de fracasados, porque tienen más ventajas de las que un día yo tuve. Yo he visto la sobreabundante gracia que el Señor ha hecho a causa de la justicia y el caminar con el cual me he conducido en Dios, pues, ellos deben alcanzar mucho más en el Señor porque mi vivir los debió afectar positivamente”.

Si nosotros como cabezas tomamos la decisión de caminar con el Señor, seremos testigos de cómo sobreabunda la gracia de Dios para con nuestros hijos. Ellos podrán alcanzar mucho más de lo que nosotros hemos alcanzado. Estos son principios divinos, es matemática del cielo, si nosotros caminamos en justicia delante de Dios, ellos tendrán por delante un camino sobreabundante de gracia.

Queremos relatar una experiencia en lo natural que el Hermano Marvin Veliz compartió y que ilustra un poco la misericordia que alcanza a los que están bajo la cobertura de un hombre. Lo que está escrito a continuación fueron las palabras literales del apóstol: *“Es algo que guardo en mi corazón por lo cual permanezco agradecido y conmuevo mis entrañas al recordarlo: hace algunos años mi hijo trabajaba junto a mí en el ministerio y le llamé no porque fuera mi hijo, sino porque siempre vi en él un ministerio del Señor y ustedes tienen testimonio de eso. Los que han caminado conmigo saben lo severo y disciplinado que soy con todos los que están a mi lado y la cuota de sufrimiento que deben pagar, y a mi hijo no le podía pedir menos. Pasaron los días y si les decía que nos íbamos a juntar a las 8:30 am, él llegaba a las 9:00, siempre tarde, siempre con irresponsabilidad en los horarios; si asignaba tareas, él se excusaba con frases como: ¡se me olvidó! y ese tipo de actitudes no son permisibles para los que trabajan conmigo. De manera que lo senté varias veces y pensaba que tenía un grado de indulgencia por ser mi hijo, hasta que un día exploté y le dije: \_ ¡Marvin, hasta acá llegamos, ya no más trabajarás conmigo, mira que haces! Exactamente ese día que lo eché, se dio cuenta que su esposa estaba embarazada. Para mi hijo fue una noticia destructiva pensar que tendría su primer hijo, sabiendo que se encontraba sin trabajo para mantener a su familia. Al saber yo la noticia hubiera querido retroceder el tiempo y mis acciones, pero no soy de dos palabras. Mi es-*

*posa me decía: ¿Está seguro de lo que hizo? y yo le decía que sí, así debía ser. Con gran angustia mi hijo comenzó a buscar trabajo, yo por mi lado, oraba y por muchas noches derramaba mi corazón delante de Dios sabiendo que no podía cambiar las cosas de Dios, porque Él no es juguete; pero como padre me enconflataba su situación. En su búsqueda de trabajo, Marvin llegó a la oficina de un hermano que posee una empresa no muy grande, por lo que el hermano no necesitaba más que dos empleados, los cuales ya tenía. Sin embargo, Marvin se atrevió y fue a pedirle trabajo, la sorpresa fue que el hermano le dijo más o menos estas palabras: “mire Marvin, yo tengo meses de estar orando porque el Señor me puso que ayudara con trabajo a alguien y presupuesté un sueldo más para alguien sin saber quien iba a ser, pero ya que usted viene y me lo pide, el trabajo es suyo”. Así empezó trabajando Marvin con él, sólo que Dios lo bendijo tanto que ahora están ligados en una sociedad y estoy seguro que Dios usó a este hermano para bendición de mi hijo, pero en el fondo, también sé que Dios abrió esa puerta porque Dios sabía de quién es hijo Marvin”.*

Nos parezca o no, lo que somos y lo que hacemos afecta para bien o para mal a quienes están debajo de nosotros. Eso no quiere decir que el hijo de un justo será justo, lo que le estoy diciendo es que sobreabunda la gracia más allá de lo normal a los hijos de los que caminan con rectitud porque Dios bendice a los justos hasta la tercera y cuarta generación. Dios no se olvida de los varones temerosos de Él porque los puso para ser representantes corporativos y su buen vivir afectará para bien a los que están abajo de ellos. ! Aleluya!

## **B) LA JUSTIFICACION.**

Sé que este término es un asunto sólo entre Cristo y el creyente, pero Dios cambia en mucho su mirada para con los hijos dependiendo de cómo son los padres.

Dice **1 Corintios 7:14** “**porque el marido que no es creyente es santificado por medio de su mujer y la mujer que nos es creyente es santificada por medio de su marido creyente**”. Quiere decir que existe una cobertura, una bendición adicional para el cónyuge que tiene a su pareja temerosa de Dios. Luego dice: “**De otra manera vuestros hijos serían inmundos, mas ahora son santos**”. Quiere decir que si tú eres justo tus hijos son santos. Este pasaje no se refiere a santos, en el sentido de pensar que no cometen pecados, sino que son santos porque son “apartados”. Lo que nos dice La Escritura es que si uno de los dos padres son creyentes, los hijos estarán apartados de forma especial por Dios para que en su tiempo Él los alcance. Hay una actitud, una visión de Dios de manera más longánime para los hijos de los justos que para los hijos de los impíos.

## **C) LA VIDA.**

Dice **Juan 7:3** “**Por eso sus hermanos le dijeron: Sal de aquí, y vete a Judea para que también tus discípulos vean las obras que tú haces. v:4 Porque nadie hace nada en secreto cuando procura ser conocido en público. Si haces estas cosas, muéstrate al mundo. v:5 Porque ni aun sus hermanos creían en El**”. Los hermanos de Jesús no creían en Jesús. Sin embargo, al final de la historia es maravilloso ver como después de la muerte y ascensión del Señor quedaron dos cartas escritas por dos hermanos físicos del Señor: Las cartas de Santiago y Judas. !Qué maravilloso ver cómo se expresan ellos, no de su hermano Jesús, si no de Su Señor! Traemos a colación este ejemplo porque es una figura que nos permite ver que La Vida divina corre en aquellos que son justos y se transmite a los suyos. Con esto tampoco estoy aseverando que todos los hijos de los jus-

tos son salvos automáticamente, pero podemos estar seguros que una gran influencia para bien se ejercerá en aquellos que están debajo de aquel varón que sea creyente. Así como el mal caminar, las decisiones erróneas, el duro corazón y el pecado son agentes que dañan a terceros, así mismo es en lo positivo.

Por qué no imaginamos cuantos seres humanos están hoy ligados a la Iglesia a causa de un varón piadoso. A las Iglesias asisten la esposa y los hijos, en muchas ocasiones, porque el varón piadoso los lleva a las reuniones. Así mismo hay maridos que lejos de ser una bendición para los suyos, se vuelven un fastidio diabólico para sus mujeres, más cuando éstas son siervas de Dios. Hay hombres que no colaboran para el reino, pero sí lo fastidian. Cuánto evangelismo está amarrado a causa de los varones carnales, cuánta falta le ha hecho a la obra las mujeres que los varones han detenido, hombres mediocres que ni sirven ellos a Dios y no dejan que su familia lo haga. Cuántos hijos hay que no logran encontrarse con la Vida del Señor porque los mismos padres son un testimonio adverso a lo que leen en La Escritura. ¡Varones!, cuántos de ustedes están estorbando e influenciando para mal, pudiéndolo hacer para bien; cuánta multitud no habrá detenida, cuantas esposas, cuántos hijos están influenciados por el mundo, por la ambición, sin una gota de amor al reino de Dios, todo por estar influenciados por varones aguados, mediocres y no dedicados. Seamos instrumentos útiles para dispensar la Vida divina, así como lo hizo nuestro Señor.

Algunos yerran al interpretar Las Escrituras porque dicen: “los hombres son el fundamento de la Iglesia” ¡No!. El Señor sabiamente escogió a doce apóstoles varones, y no porque fuera machista (aclaremos que pueden haber apóstoles mujeres), sino a raíz de este principio: “Los hombres son cabezas representativas-corporativas”. Los varones pueden ser como una represa que se puede abrir para dejar fluir el agua o también se pueden convertir en diques que cierran el flujo de agua.

Sé que hay hombres jóvenes que no tienen aún a nadie bajo su cargo, pero Dios los está forjando. Un día llegarán a ser una representación corporativa de su casa, para eso hizo Dios los hizo varones. “Nacieron para poner la cara por otros” ¡Lo que queremos que Dios haga con los nuestros, eso hagamos nosotros con Dios!

Los que ya son padres muchas veces dicen: “Yo no soy muy espiritual, pero me voy a esforzar para dejarles algo a mis hijos ...” ¿Qué le va a dejar? ¿Cosas materiales? Padres, déjenles lo que jamás les van a quitar a sus hijos: La deuda que Dios tenga con los suyos por lo que usted forjó en sus vidas. Usted es representante de un grupo hermano y si usted se compromete con Dios, el Señor tendrá misericordia de los suyos y de sus generaciones futuras.

En La Biblia encontramos la historia de David, que después de haber ganado muchas victorias y estar plenamente establecido como Rey de Israel, le surgió el carácter de Cristo, mandó a decirle a sus hombres de batalla que averiguaran si existía alguien de la casa de Saúl y Jonatán a quien él hiciera misericordia (2 Samuel 9:1-7). Que con el pasar de los años, un día el Señor corra a buscar a los nuestros y diga: “A esta niña le daré una cuota extra de misericordia porque me acuerdo quien fue su padre”, “a este joven lo voy a levantar en medio de todos, voy a hacer que cambie su generación por cuanto sé quién era su padre”.

¿Qué tal si nuestra generación que ya está, y la que ya viene, tengan una influencia representativa por nosotros? ¡Quien quita que el Señor forje en ellos lo que a nosotros nos faltará la oportunidad!



Siempre hemos escuchado del hermano Watchman Nee, un siervo de Dios muy impresionante. Él era de China, un hombre con la cultura y la influencia de Confucio, pero en medio de las fuertes creencias y mitos orientales llegó a conocer a Dios de una manera fuera de serie. En un libro que escribió uno de sus discípulos, el hermano Witness Lee, él narra que el abuelo de Watchman Nee había sido pastor, sus padres también eran cristianos, de manera que él era ya la tercera generación de creyentes de su familia. ¿Será que eso fue lo que le permitió al hermano Nee tener un adelanto muy tremendo? He allí lo que muchos no hemos tenido. Él fue un adelanto notorio en su generación. El apóstol Pablo le dijo en una ocasión a Timoteo: **“la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”** (2 Timoteo 1:5) Otro ejemplo de tres generaciones. ¡Recibieron un incremento de gracia!. De allí que al revisar la Biblia nos podemos dar cuenta porqué algunos hombres llegaron a ser grandes siervos del Señor.

Si nosotros varones entendiéramos esto a cabalidad, podríamos dar todo lo que está a nuestro alcance con el fin de ser un enganche generacional, tal vez no para alcanzar a los que ya están muy viejos, pero sí para sus hijos y si fuera posible, instruir a los hijos de nuestros hijos. ¿Qué quiere Dios de los hombres? ¡Que sean buenos representantes corporativos!.